

DESIGUALDAD DE GÉNERO EN EL MUNICIPIO DE VIACHA

DIAGNÓSTICO PARA LA PLANIFICACIÓN Y LA GESTIÓN PÚBLICA CON ENFOQUE DE IGUALDAD

Desigualdades de género en el municipio de Viacha.
Diagnóstico para la planificación y la gestión pública con enfoque de igualdad.

Elaborado por:
Equipo Yachay Lab: Silvia Fernández Cervantes, Camilo W. Butron Fernández, Roxana Azeñas, Gabriela Blas Chumacero, Nina Mansilla Cortes y Kosset Mamani.
© Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza

Directora ejecutiva:
Mónica Gutierrez Medina

Diseño y diagramación:
Oveja Creativa

Impresión:

Dirección:
Avenida Juan Pablo II, zona 16 de julio, calle Eulert, # 280.

Teléfonos: 2840351 – 2841963
Correo: gregorias@gregorias.org.bo
El Alto – La Paz, Bolivia, agosto del 2026

La presente publicación ha sido elaborada en el marco del proyecto "Economías Transformadoras desde la Igualdad de Género y Feminismo", financiado por la Agencia Francesa de Cooperación al Desarrollo (AFD).

PRESENTACIÓN

Viacha es un municipio construido con el trabajo, la organización y la fuerza de las mujeres. Sin embargo, este aporte continúa siendo invisibilizado frente a profundas desigualdades que limitan su autonomía económica, el acceso a servicios, su participación política y el ejercicio pleno de sus derechos.

El presente diagnóstico de ***"Desigualdades de género en el municipio de Viacha"*** pone estas desigualdades en evidencia y plantea una pregunta que la gestión pública ya no puede evadir: **¿qué desarrollo es posible si las mujeres continúan sosteniendo la economía y los cuidados en condiciones de precariedad y sin igualdad de oportunidades?**

Los datos muestran que las mujeres están concentradas en los sectores más precarios del mercado laboral, destinan muchas más horas que los hombres al trabajo de cuidados y enfrentan mayores dificultades para acceder a ingresos, propiedades y recursos. A esto se suma una infraestructura pública de cuidados insuficiente y un sistema de atención frente a la violencia que funciona con importantes limitaciones.

Las desigualdades económicas también se traducen en desigualdad política. Las mujeres de Viacha continúan enfrentando barreras para participar y decidir sobre el desarrollo de su territorio. Ser convocadas como beneficiarias no es lo mismo que ser reconocidas como sujetas políticas con capacidad de decisión.

Por ello, este diagnóstico no debe quedarse en los datos. Debe convertirse en una herramienta para transformar las prioridades de la gestión municipal. El nuevo ciclo de planificación debe incorporar la igualdad de género con presupuesto, políticas y metas concretas: autonomía económica, corresponsabilidad en los cuidados, prevención y atención de la violencia y participación efectiva de las mujeres en las decisiones públicas.

Desde el Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza reafirmamos nuestro compromiso con una Viacha donde las mujeres no solo sostengan la vida y la economía, sino que también decidan sobre el presente y el futuro de su municipio.

La igualdad no puede ser una promesa. Debe ser una decisión política y una prioridad de la gestión pública.

Mónica Gutiérrez Medina
Directora Ejecutiva
Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO **6**

ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS **8**

I. Introducción 9

II. Notas metodológicas 11

III. Contexto sociodemográfico del municipio de Viacha 12

IV. Dimensiones de las desigualdades de género 14

4.1. Sesgos de género en el mercado laboral 14

4.1.1 Empleo e ingresos 14

4.1.2 Autonomía económica 21

4.2. Trabajo de regeneración y cuidado de la vida 25

4.2.1 Distribución del trabajo de cuidados por sexo 25

4.2.2 Infraestructura pública de cuidados 27

4.3. Participación política y ciudadana 29

4.3.1 Participación en espacios de representación formal 29

4.3.2 Barreras a la participación política 31

4.4. Violencia en razón de género 31

4.4.1 Capacidad institucional del sistema de protección 32

4.5. Acceso a servicios sociales 33

4.5.1 Servicios básicos 34

4.5.2 Salud 35

4.5.3 Educaciónsuperior 36

4.6. Percepción sobre la gestión y políticas municipales 37

V. Conclusiones: El perfil de las desigualdades en Viacha 41

VI. Recomendaciones estratégicas para el PTDI 2026-2030 43

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS **49**

RESUMEN EJECUTIVO

El presente diagnóstico analiza las desigualdades de género en el municipio de Viacha a partir de la triangulación de tres fuentes: la Encuesta Municipal Digital sobre Desigualdades de Género (EM-DG, n=209), entrevistas semiestructuradas a funcionarios/as municipales y actores comunitarios, y fuentes secundarias oficiales. El estudio abarca siete dimensiones: empleo e ingresos, trabajo de cuidados, servicios públicos, educación, salud, participación política y violencia en razón de género.

Contexto sociodemográfico: un municipio en transición

Viacha (113.453 habitantes, Censo INE 2024) es un municipio industrial-comercial con fuertes vínculos rurales aymaras, 5 distritos y 80% de población urbana. Su dinámica está marcada por la migración cotidiana, la informalidad laboral y la coexistencia entre eje industrial, comercio y agricultura.

- **POBLACIÓN:** 57.260 mujeres (50,5%) y 56.294 hombres (49,5%). Alcalde: Jenrry Patzi Mercado.
- **PEA:** 61.511 personas; 46,7% mujeres (28.737). TGP femenina creció de 56,33% (2012) a 68,74% (2024) — presión económica, no avance en calidad del empleo.
- **MUESTRA EM-DG VIACHA (N=209):** 70,3% mujeres, 28,2% hombres, 1,4% no binario.

Desigualdades de género en el mercado laboral: precariedad feminizada

- El 75,5% de las mujeres realiza trabajo remunerado (vs. 88,1% hombres). El 41,5% trabaja por cuenta propia; solo el 21,1% es asalariada comparado con 37,3% hombres).
- Segregación sectorial marcada: comercio concentra el 27,9% de mujeres trabajadoras; transporte —sector mejor remunerado— el 30,5% de hombres y solo el 2,7% de mujeres.
- Solo el 1,4% de mujeres gana más de Bs. 3.500/mes, frente al 8,5% de hombres. El 25,9% de mujeres se concentra en el tramo Bs. 1.001-2.000.

Trabajo de cuidados y cuestión de los cuidados: la jornada que no cesa

- El 40,8% de las mujeres dedica 5 o más horas diarias a cuidados no remunerados (vs. 5,1% hombres — brecha de 8 a 1). El 51,7% es la principal responsable del cuidado en el hogar.

- El 74,2% considera que no existen guarderías infantiles en el municipio. El 95,7% dice que no hay servicios para personas con discapacidad. El 95,2% que no hay centros para adultos mayores.

Violencia en razón de género: denuncias activas, SLIM invisible

- Viacha presenta la tasa de denuncia más alta de los tres municipios: el 28,7% acudió a algún servicio de atención a la VRG (12% FELCV, 12,4% EPI, 2,9% SLIM).
- Solo el 17,7% de las mujeres conoce el SLIM y sabe dónde está. El 21,8% no lo conoce en absoluto.
- El 41,5% de mujeres sabe exactamente a dónde ir ante violencia (vs. 27,1% hombres). El 29,3% se siente poco o nada segura de día en espacios públicos.

Percepción ciudadana sobre la gestión municipal

- El 60,5% de mujeres prioriza apoyo en empleo e ingresos como principal demanda al GAMV.
- El 40,7% siente que sus demandas son poco o nada tomadas en cuenta. Solo el 14,3% cree que sus demandas están bien atendidas (vs. 27,1% hombres).
- No existe presupuesto específico para género en el PTDI 2021 ni en los POAs del GAMV.

Conclusiones y hallazgos estructurales

El diagnóstico identifica siete hallazgos transversales que configuran un sistema de reproducción de la desigualdad:

- La precariedad laboral se feminiza y racializa en un contexto de transición industrial.
- El cuerpo de las mujeres sostiene la economía del cuidado en ausencia del Estado.
- La migración cotidiana femenina es el indicador más claro de las limitaciones del municipio.
- Viacha tiene la tasa de denuncia más alta de los tres municipios, pero el sistema opera bajo mínimos.
- La exclusión política opera mediante mecanismos informales que las cuotas no resuelven.
- El GAMV carece de presupuesto, institucionalidad y capacidades para la igualdad de género.
- La agenda ciudadana de las mujeres de Viacha es territorial, concreta y ejecutable.

ACRÓNIMOS Y SIGLAS UTILIZADOS EN EL DIAGNÓSTICO

SIGLA	SIGNIFICADO
CEDLA	Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario
CPMGA	Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza
CPE	Constitución Política del Estado
DNA	Defensoría de la Niñez y Adolescencia
EM-DG	Encuesta Municipal Digital sobre Desigualdades de Género (n=209, Viacha)
EPI	Estación Policial Integral
EUT	Encuesta de Uso del Tiempo
FELCV	Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia
GAMV	Gobierno Autónomo Municipal de Viacha
INE	Instituto Nacional de Estadística
NNA	Niñas, Niños y Adolescentes
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PEA	Población Económicamente Activa
PTDI	Plan Territorial de Desarrollo Integral
SLIM	Servicio Legal Integral Municipal
SUS	Seguro Universal de Salud
TGP	Tasa Global de Participación
UDAPE	Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas
VRG	Violencia en Razón de Género

I. INTRODUCCIÓN



El presente diagnóstico es el resultado de un proceso de investigación feminista participativa encargado por el Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza (CPMGA), en el marco del proyecto "Economías Transformadoras desde la Igualdad de Género y Feminismo". Responde a la necesidad de contar con información rigurosa, desagregada y políticamente útil para orientar la planificación municipal y fortalecer las estrategias de incidencia de las organizaciones de mujeres en Viacha.

Viacha es un municipio de carácter industrial con 113.453 habitantes (Censo INE 2024), ubicado en el departamento de La Paz. Su dinámica está marcada por la coexistencia entre el eje industrial-urbano, el comercio local y una fuerte base rural-agrícola aymara. Esta triple condición configura un territorio de transición donde las desigualdades de género se expresan con especificidades propias: la migración cotidiana de mujeres hacia El Alto y La Paz, la carga de cuidados que incluye animales, tierra y bienes comunes, y una institucionalidad municipal que aún no ha integrado el enfoque de género en su planificación estratégica.

El diagnóstico integra tres fuentes de información: la EM-DG aplicada a 209 personas en Viacha; resultados del Taller de Diagnóstico Participativo de Desigualdades de Género, entrevistas semiestructuradas a funcionarios/as del GAMV[1], entrevistas semi estructuradas con actores/as comunitarios y estadísticas oficiales del INE, UDAPE y otras fuentes secundarias.

El informe está organizado en siete secciones. La primera presenta el marco metodológico. La segunda, la aproximación sociodemográfica. La tercera —de mayor extensión— analiza las desigualdades en siete dimensiones. La cuarta recupera la percepción ciudadana sobre el PTDI 2021-2025 del GAMV. El informe cierra con conclusiones, bibliografía y apéndice institucional.

1. Nota metodológica central: no fue posible concretar la entrevista con el área de Desarrollo Humano del GAMV pese a múltiples reprogramaciones. Esta ausencia es en sí misma un dato analítico sobre la institucionalidad municipal. Todos los datos de encuesta que se presentan en este documento corresponden exclusivamente a la muestra de Viacha (n=209), salvo indicación expresa.

En este marco, el diagnóstico se inscribe también en la trayectoria institucional del Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza, institución feminista sin fines de lucro fundada el 5 de marzo de 1983 por mujeres forjadas en la lucha por la democracia, cuyo trabajo se orienta al reconocimiento, exigibilidad, goce y ejercicio de los derechos de las mujeres y comprende los siguientes lineamientos estratégicos para su implementación:

- **FORMACIÓN:** Formar e informar sobre los derechos humanos, enfatizando sobre los derechos de las mujeres como el derecho a una vida libre de violencia, derechos sexuales y reproductivos, derechos políticos y derechos económicos relacionados a la capacitación técnica y gestión empresarial.
- **ASESORÍA:** Desarrollando diversos tipos de asesoramiento legal sobre derechos laborales, procesos judiciales en casos de violencia, asesoramiento en incidencia exigibilidad y control social, gestión empresarial y comercialización.
- **APOYO A LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA:** Participar en movilizaciones en fechas emblemáticos, apoyando las movilizaciones permanentes ante temas de agenda, e incidencia a los gobiernos municipales, buscando la implementación de políticas públicas en favor de los derechos de las mujeres.
- **COMUNICACIÓN:** Línea transversal a las otras Líneas y ámbitos de trabajo, mediante distintas metodologías, herramientas para la elaboración y difusión de material educativo y de comunicación.
- **GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO:** A través del "Centro de reflexión" destinado a obtener y difundir conocimiento basado en datos reales y/o aprendizajes institucionales que será aplicado a ambos ámbitos.

El proyecto Economías Transformadoras desde la Igualdad de Género y Feminismo, implementado con apoyo de la Agencia Francesa de Desarrollo en El Alto, Viacha y Achocalla, coloca precisamente en el centro la generación de propuestas, la exigibilidad de derechos y el reconocimiento del trabajo productivo y de cuidado de las mujeres. Por ello, la lectura de Viacha debe ser entendida como parte de una apuesta política mayor: traducir evidencia en agenda pública, y agenda pública en decisiones municipales verificables para el nuevo ciclo de planificación.

II. NOTA METODOLÓGICA

El presente diagnóstico desarrollado en el entorno metodológico de la Investigación Acción Participativa, articula fuentes de información (primarias y secundarias) que, leídas en convergencia, permiten componer una imagen contextualizada de las desigualdades de género en el municipio de Viacha. Las herramientas de recojo de información son: Taller de Diagnóstico Participativo de Desigualdades de Género, entrevistas semi estructuradas aplicadas a informantes clave del Gobierno Autónomo Municipal de Viacha (GAM-V) y la Encuesta Municipal de Desigualdades de Género (EM-DG) del Municipio de Viacha (CPMGA - Kuntur Lab, 2026), aplicada a 209 mujeres y hombres, con cuotas por zona —urbana y rural— y sobrerrepresentación deliberada de mujeres para garantizar potencia estadística en el análisis de las desigualdades de género; estadísticas oficiales y otras fuentes secundarias como el Plan Territorial de Desarrollo Integral (PTDI) 2021-2025 del GAMV.

El análisis está anclado en un marco teórico feminista interseccional (del Feminismo del Sur Global) que pone en acción la función analítica de las categorías de género, patriarcado, división sexual del trabajo, del trabajo de regeneración y cuidado de la vida, etc. Las categorías de la economía feminista, y en particular los aportes de Rita Segato, María Lugones, Silvia Federici y la epistemología decolonial de Rivera Cusicanqui, informan tanto los modos de producir el conocimiento como la interpretación de los datos. El proceso participativo favoreció el intercambio de saberes y conocimientos de las mujeres participantes y del equipo de investigación.

III. CONTEXTO SOCIODEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE VIACHA

Viacha es un municipio ubicado en el departamento de La Paz, a 25 kilómetros de la ciudad de El Alto, según el Censo de Población y Vivienda 2024 realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) su población se ha triplicado entre 1992 y 2024 alcanzando 113.554 habitantes, efecto del crecimiento metropolitano de El Alto y La Paz. Su configuración territorial es heterogénea: el área urbana concentrada en el centro histórico del municipio convive con zonas periurbanas de expansión reciente —los distritos 6 y 7— y con un vasto territorio rural organizado en 64 comunidades dentro del distrito 3. Esta heterogeneidad no es solo geográfica; es una heterogeneidad de condiciones materiales de vida, de acceso a servicios, de dinámicas económicas y de formas de reproducción social que el presente diagnóstico debe leer con sensibilidad territorial.



La economía del municipio expresa la coexistencia (no precisamente articulada entre sí) de tres lógicas económicas: la lógica industrial, centrada en la industria cementera y manufacturera que define la imagen pública de Viacha como municipio «productivo»; la lógica comercial, protagonizada en gran medida por mujeres que gestionan puestos de mercado, redes de distribución y pequeños emprendimientos; y la lógica agropecuaria rural, sostenida en la producción lechera, la agricultura de subsistencia y el trabajo comunitario de comunidades aymaras. Estas tres

lógicas no se traducen en tres niveles de bienestar equivalentes: el 82% del empleo en el municipio es informal según el estudio "Diagnóstico del Empleo por Sector" de UDAPE (2022), y las mujeres se concentran en los sectores más precarios de esa informalidad.

Viacha es un municipio de alta movilidad. La migración cotidiana —especialmente de mujeres jóvenes que salen cada mañana hacia El Alto y La Paz para estudiar o trabajar— configura una identidad territorial porosa, en la que las oportunidades de desarrollo no residen en el propio municipio sino en los centros urbanos circundantes. Esta dinámica no es neutral en términos de género: la emigración femenina hacia la ciudad expresa, al mismo tiempo, una aspiración de autonomía y una señal de las limitaciones estructurales que el municipio ofrece a las mujeres que permanecen en él.

La autoidentificación con pueblos indígenas originarios es mayoritaria en el municipio; la identidad aymara es el sustrato cultural y político desde el que se organizan tanto las comunidades rurales como sectores importantes de la zona periurbana. Esta condición no es un dato de color local: configura las formas de organización social y política, las lógicas de acceso a la tierra y los recursos, y las prácticas de cuidado y reproducción de la vida. El análisis de las desigualdades de género en Viacha no puede ignorar cómo el patriarcado se articula con la colonialidad en este territorio específico, produciendo formas de opresión que no se reducen a ninguna de sus dimensiones por separado.

IV. DIMENSIONES DE LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO

4.1 Sesgos de género[2] en el mercado laboral

4.1.1 EMPLEO E INGRESOS

El rasgo estructural más característico del mercado laboral boliviano es el predominio abrumador del empleo informal. En 2024, esta modalidad concentró al 83,9% del total de personas ocupadas en el país. Según el "Panorama Laboral 2023" de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la desigualdad de género profundiza aún más esta realidad: mientras que el 78% de los hombres se desempeña en la informalidad, en el caso de las mujeres la cifra llega al 83%. Esto sitúa a Bolivia con una tasa de informalidad por sexo que duplica el promedio de la región andina. A esto se suma un dato del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), basado en información del INE hasta 2024, que revela una sobrerrepresentación de las mujeres en el comercio informal, donde constituyen el 83,2%.

Diversas fuentes coinciden en la dimensión del fenómeno, aunque con pequeñas diferencias. Mientras que los registros y análisis del INE ubican la informalidad laboral alrededor del 84,2% para 2024, las estimaciones de la OIT y diversos reportes periodísticos elevan la proporción femenina al 86,5%, frente al 82,7% masculina.

De acuerdo con los datos a nivel municipal, sobre la condición de empleo del INE (CENSO 2012 y 2024), la Población Económicamente Activa (PEA) de Viacha en 2024 alcanza las 61.511 personas, de las cuales el 97% se encuentra ocupada (59.696 personas). Al desagregar estos datos por sexo, se observa que la población ocupada masculina es de 31.793, mientras que la femenina es de 27.903.

2. El concepto de sesgos de género, refiere al impacto diferencial que las estructuras económicas y las políticas públicas tienen sobre las mujeres y los hombres, debido al funcionamiento de la división sexual del trabajo en la economía y al proceso de valorización del capital que rige todas las estructuras sociales y económicas. El sesgo de género en el mercado de trabajo se refiere a las diferencias sistemáticas y no justificadas por la productividad en el acceso a determinados sectores laborales, diferencias en trato, en las oportunidades, en la valoración y los resultados que experimentan hombres y mujeres dentro del ámbito laboral. A diferencia de la segregación ocupacional (que describe cómo se distribuyen), el sesgo de género se centra en los mecanismos discriminadores (a menudo implícitos o culturales) que producen y reproducen las desigualdades de género.

Según esta misma fuente[3], el municipio de Viacha presenta un mercado laboral en transformación, impulsado por su carácter de eje industrial y su integración en el área metropolitana de La Paz. Al 2024, la Población en Edad de Trabajar (PET) ha alcanzado los 82.184 habitantes, lo cual ha significado un incremento del 42%, respecto de 2012, siendo este incremento, levemente mayor, en términos porcentuales, en los hombres que en las mujeres (43,84% y 40% respectivamente), aunque en términos absolutos, exista una leve mayoría femenina (40 mil son hombres y 41 mil mujeres). Dentro de este universo, la Población Económicamente Activa (PEA) asciende a 61.511 personas, de las cuales el 46,7% son mujeres (28.737).

En 2012, la Tasa Global de Participación (TGP) en Viacha, por sexo reporta: un (75,18%) de participación de hombres y mujeres el (56,33%). Para 2024, se incrementa la TGP de mujeres a 68,74% en tanto que la TGP masculina es de 81,17%. No obstante, este incremento de 12 puntos en la participación femenina, no debe leerse necesariamente como un avance en la ocupación femenina, sino como una mayor presión económica sobre las mujeres para insertarse en el mercado ante la crisis de sostenibilidad de la vida y la precariedad de los ingresos familiares.



La estructura del empleo expone los sesgos de género en el mercado laboral. Las mujeres en Viacha se concentran en los sectores más precarios de la economía: el comercio (7.600 mujeres) y la agricultura (5.957 mujeres) constituyen sus principales espacios de ocupación. En el sector agropecuario, con un 95% de informalidad, 9 de cada 10 mujeres trabajan sin acceder al salario mínimo nacional, sin aguinaldo, sin seguridad social. La informalidad no es una elección; es la condición estructural que el mercado laboral patriarcal, capitalista y colonial ofrece a las mujeres que no pueden calificar para el empleo formal porque sus trayectorias vitales han estado marcadas por la interrupción, la subordinación doméstica y la falta de credenciales.

La Encuesta Municipal de Desigualdades de Género[4] matiza este cuadro de desigualdades de género, desde la percepción de las propias encuestadas.

3. Todos los datos de población y empleo/ocupación (PEA, PO, TDA,TO, PA, PI, TGP, PET, PENT) han sido extractados del INE, CENSO 2024 y las comparaciones se las realiza con los datos de los CENSOS anteriores, con la misma base de datos.
4. Encuesta Municipal (digital) de Desigualdades de Género realizada por CPMGA - Kuntur Lab, (abril 2026)

VIACHA: POBLACIÓN OCUPADA POR CATEGORÍA OCUPACIONAL, SEGÚN SEXO								
CATEGORÍA OCUPACIONAL	SEXO							
	MUJER		HOMBRE		NO BINARIO		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Asalariada/o	31	21,1	22	37,3	1	33,3	54	25,8
Cuenta propia / trabajadora/or independiente	61	41,5	27	45,8	1	33,3	89	42,6
Empleadora/or	6	4,1	2	3,4	0	0,0	8	3,8
Trabajadora/or familiar sin remuneración	7	4,8	0	0,0	0	0,0	7	3,3
Otra	6	4,1	1	1,7	1	33,3	8	3,8
Sin dato / No responde	36	24,5	7	11,9	0	0,0	43	20,6
TOTAL	147	70,3	59	28,2	3	1,4	209	100,0

Fuente: Construcción propia con datos Encuesta Municipal de Desigualdades de Género (Encuesta digital), CPMGA, abril 2026

Si bien, son los hombres que presentan mayor porcentaje de ocupación en la categoría de cuenta propia (45, 8%) el 4,8% de las mujeres es trabajadora familiar sin remuneración frente al 0,0% de hombres.

VIACHA: POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR ECONÓMICO Y SEXO (% Y N)								
CATEGORÍA OCUPACIONAL	SEXO							
	MUJER		HOMBRE		NO BINARIO		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Comercio (mercado, tienda, ambulante)	41	27,9	3	5,1	0	0,0	44	21,1
Transporte	4	2,7	18	30,5	0	0,0	22	10,5
Agricultura / ganadería / actividad rural	12	8,2	5	8,5	1	33,3	18	8,6
Servicios (limpieza, cocina, cuidados)	12	8,2	0	0,0	0	0,0	12	5,7
Manufactura / artesanía / costura	10	6,8	1	1,7	0	0,0	11	5,3
Construcción	1	0,7	5	8,5	0	0,0	6	2,9
Otro	15	10,2	16	27,1	2	66,7	33	15,8
Sin dato / No responde	36	24,5	7	11,9	0	0,0	43	20,6
Educación	7	4,8	2	3,4	0	0,0	9	4,3
Salud	5	3,4	0	0,0	0	0,0	5	2,4

Servicios públicos	4	2,7	2	3,4	0	0,0	6	2,9
TOTAL	147	70,3	59	28,2	3	1,4	209	100,0

Fuente: Construcción propia con datos Encuesta Municipal de Desigualdades de Género (Encuesta digital), CPMGA, abril 2026

El mercado laboral en Viacha, es seriamente precarizado para hombres y para mujeres, con más del 90% de informalidad laboral y mayor participación de hombres en el trabajo por cuenta propia. Al observar los datos de ocupación por sector económico de la EM-DG, se debela la mayor concentración de mujeres en trabajos más precarios. Las mujeres presentan más altos porcentajes de ocupación que los hombres en sectores económicos de mayor precariedad cerca del 30% de mujeres vende en los mercados, en las ferias, en las tiendes o es “ambulante” y el 8,2% de ellas está ocupada en el sector de servicios en trabajos de limpieza, cocina y de cuidados remunerados (trabajadora del hogar remunerada); en tanto que la participación de los hombres en estos sectores es considerablemente menor 5,51 de los hombres trabaja en el comercio y 0,0% de hombres en el sector servicios (limpieza, cocina, cuidados), el 30% de los hombres está ocupado en el sector de transporte.

El empleo en Viacha descansa sobre comportamientos típicos de la estructura económica en Bolivia, caracteriza por la presencia de sesgos de género que estructuran el mercado laboral. Este funcionamiento típico del mercado de trabajo en el municipio da cuenta que las mujeres están sobre representadas en sectores y ocupaciones de menor calificación laboral, bajos ingresos y en general altamente precarizados, como es el caso del sector de comercio, servicios y en la agricultura familiar de pequeña escala. Sectores en los que la seguridad social es prácticamente ausente y la vulneración del conjunto de derechos laborales una constante. Esto significa que, menos proporción de mujeres tiene menos posibilidades de acceso a salario mínimo, aguinaldo, seguro de salud y estabilidad.

El sector económico de comercio que concentra población pobre por ingresos se caracteriza además por añadir dificultades y desigualdades, en estos sectores poblacionales el comercio es generalmente en la calle a la intemperie, desprovistos de infraestructura física exponiendo a las mujeres a violencias típicas de la calle (como accidentes de tránsito), en “tiendas” alojadas en los mercados callejeros o en pequeñas tiendas de barrio. En el nivel más bajo de la escala del comercio minorista están las vendedoras “ambulantes” mujeres que caminan por las calles comerciales cargadas de todo tipo de mercaderías, sin otra herramienta de trabajo más que su cuerpo y su voz.

Frente a estas características del mercado laboral, la respuesta del GAM-V es débil como se puede colegir de las entrevistas con servidores públicos municipales (entrevistas institucionales), el único programa dirigido prioritariamente a las mujeres ejecutado por el GAM fue el programa de «Fortalecimiento de Unidades Productivas Lideradas por Mujeres» (2023), financiado por KOICA. Ese programa equipó 55 emprendimientos, recibió más de 150 postulaciones y trabajó con mujeres, 70% proveniente del área rural. Las y los entrevistados reconocen que el área de Desarrollo Económico no figura en el organigrama del PTDI 2021- 2025 y que la ausencia de presupuesto propio convierte el trabajo con mujeres emprendedoras en una actividad dependiente de la voluntad personal de los funcionarios y de la cooperación externa. «Si dependiera de mí», señala, «en esta Secretaría habría una jefatura completa para el fortalecimiento de las unidades productivas lideradas por mujeres, porque son la mayoría y son las que manejan el presupuesto en el hogar».

Otra persona participante de las entrevistas institucionales, confirma la ausencia de programas exclusivos para mujeres desde su área. El apoyo es mixto, depende de alianzas gestionadas individualmente con ONGs, y enfrenta un obstáculo adicional: la desconfianza acumulada por el incumplimiento de promesas anteriores, como la Casa de la Emprendedora que nunca se construyó. «Las convocatorias tienen baja respuesta por eso», señala. La credibilidad institucional deteriorada es también un activo que hay que reconstituir.

La encuesta EM-DG también registra que las mujeres de Viacha identifican el apoyo a la generación de empleo e ingresos como la demanda más urgente para mejorar su vida; el 70,6%.

El mercado laboral presenta también sesgos racistas en su estructura ocupacional, el 51,7% de la población ocupada según categoría ocupacional se autoidentifica aymara, el 43,1% mestiza. El 53,5% de la población autoidentificada como aymara es trabajadora/or por cuenta propia y el 16,7% es asalariada, frente al 31,1% de trabajadores/as por cuenta propia mestizos/as población con autoidentificación mestizo/a. Evidenciando esa composición racializada del mercado laboral, que precariza a las poblaciones indígenas que constituyen la base social de la economía.

VIACHA: CATEGORÍA OCUPACIONAL, SEGÚN AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA Y SEXO (% Y N)								
CATEGORÍA OCUPACIONAL	PERTENENCIA ÉTNICA							
	AYMARA		MEZTIZA/O		OTRO		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Asalariada/o	18	16,7	35	38,9	1	9,1	54	25,8
Cuenta propia / trabajadora/or independiente	58	53,7	28	31,1	3	27,3	89	42,6
Empleadora/or	6	5,6	2	2,2	0	0,0	8	3,8
Trabajadora/or familiar sin remuneración	4	3,7	2	2,2	1	9,1	7	3,3
Otra	1	0,9	6	6,7	1	9,1	8	3,8
Sin dato / No responde	21	19,4	17	18,9	5	45,5	43	20,6
TOTAL	108	51,7	90	43,1	11	5,3	209	100,0

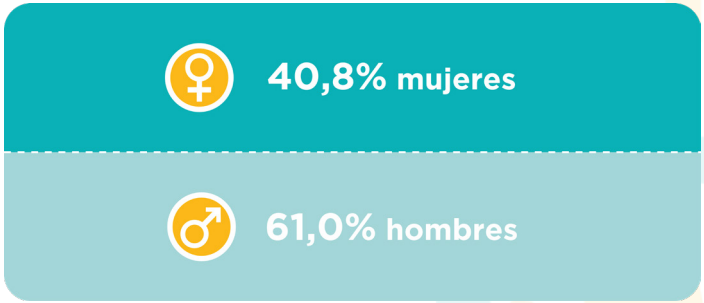
Fuente: Construcción propia con datos Encuesta Municipal de Desigualdades de Género (Encuesta digital), CPMGA, abril 2026

En el marco de las características de los ingresos a nivel nacional, donde la precariedad y las brechas de género son el componente central, la encuesta EM-DG da cuenta de las particularidades de la desigualdad y la brecha de género de ingresos. En Viacha el 50,6% de los ocupados/as en la categoría por cuenta propia tiene ingresos mensuales menores o iguales a Bs. 2.000. Como mencionamos anteriormente, la ocupación de las mujeres se concentra en la categoría ocupacional de cuenta propia, es posible inferir con los datos de ingresos por categoría ocupacional que más del 50 % de las mujeres en Viacha perciben ingresos mensuales menores o iguales a Bs. 2.000.

VIACHA: RANGO DE INGRESOS MENSUALES POR CATEGORÍA OCUPACIONAL				
RANGO DE INGRESOS MENSUALES	CATEGORÍA OCUPACIONAL			
	ASALARIADA/O (TRABAJAS PARA ALGUIEN Y RECIBES SALARIO)	CUENTA PROPIA/ TRABAJADORA/OR INDEPENDIENTE	EMPLEADORA/OR (TIENES PERSONAS A TU CARGO)	OTRA
	%	%	%	%
Menos de Bs. 500	0,0	0,0	0,0	0,0
Bs. 500 – 1.000	11,1	10,1	0,0	50,0
Bs. 1.001 – 2.000	31,5	40,4	0,0	25,0
Bs. 2.001 – 3.000	31,5	32,6	75,0	12,5
Bs. 3.001 – 3.500	24,1	12,4	25,0	0,0
Más de Bs. 3.500	1,9	4,5	0,0	12,5

Fuente: Construcción propia con datos Encuesta Municipal de Desigualdades de Género (Encuesta digital), CPMGA, abril 2026.

4.1.2 AUTONOMÍA ECONÓMICA



La autonomía económica es la capacidad de las mujeres de generar ingresos propios, disponer de ellos sin mediación obligatoria de un tercero y acumular activos a su nombre. Desde la economía feminista, esta condición no es separable de la organización social de la vida: el acceso al mercado laboral está condicionado por la carga del trabajo de regeneración y cuidado de la vida que el orden patriarcal asigna a las mujeres; el acceso al crédito está condicionado por la

ausencia de garantías formales producto de trayectorias laborales informales; el acceso a la tierra está condicionado por prácticas culturales y normas no escritas que transfieren el patrimonio en nombre del varón. Hablar de autonomía económica en Viacha significa hablar de todo ese entramado.

La autonomía económica no se agota en el acceso a los ingresos, al empleo; requiere también la capacidad de decidir sobre el ingreso propio sin mediación coactiva de otro. La encuesta mide este indicador a través de la pregunta sobre quién decide el uso del ingreso, en la familia. Los resultados muestran que el control autónomo del ingreso es significativamente mayor entre hombres (61,0%) que entre mujeres (40,8%).

VIACHA: QUIÉN DECIDE SOBRE EL USO DE LOS INGRESOS SEGUN SEXO

QUIÉN DECIDE SOBRE EL USO DE LOS INGRESOS	SEXO							
	MUJER		HOMBRE		NO BINARIO		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Yo decido	60	40,8	36	61,0	1	33,3	97	46,4
Decido con mi pareja	38	25,9	12	20,3	1	33,3	51	24,4
Decido con mi familia	5	3,4	0	0,0	0	0,0	5	2,4
Mi pareja	2	1,4	1	1,7	0	0,0	3	1,4
Madre	5	3,4	2	3,4	1	33,3	8	3,8
Padre	1	0,7	1	1,7	0	0,0	2	1,0
Sin dato / No responde	36	24,5	7	11,9	0	0,0	43	20,6
TOTAL	147	70,3	59	28,2	3	1,4	209	100,0

Fuente: Construcción propia con datos Encuesta Municipal de Desigualdades de Género (Encuesta digital), CPMGA, abril 2026

El trabajo de campo cualitativo permite comprender, desde la experiencia cotidiana de las mujeres, el significado y las implicaciones del dato que muestra que el 40,8% de ellas decide de manera autónoma sobre el uso de los ingresos económicos. En entrevista con representantes de la Junta de Vecinos del Distrito 7 relatan que las mujeres de su entorno destinan sus ingresos principalmente a alimentación, ropa y transporte de la familia, en la mayoría de los casos sin posibilidad de ahorro. El perfil de hogar monoparental encabezado por mujeres —prevalente en el Distrito 7, según su testimonio— implica que el ingreso femenino es el único ingreso del hogar, lo que paradójicamente puede aumentar el control de la mujer sobre su uso, pero también amplificar la carga de la sostenibilidad de la vida sobre su cuerpo y su tiempo.

Las participantes del taller de Diagnóstico de Desigualdades de Género en Viacha señalan otro aspecto crucial de la decisión supuestamente autónoma de las mujeres sobre los ingresos; en principio ratifican que las mujeres destinan mayoritariamente sus ingresos casi con exclusividad para cubrir las necesidades de la familia, necesidades que siempre son mayores a los ingresos "el dinero no alcanza, más ahora casi no hay venta – no hay trabajo-". Coinciden en señalar que los hombres no aportan al hogar de la misma manera que las mujeres, las parejas, "colaboran" con los gastos del hogar. Colaborar no es lo mismo que ser corresponsable, así como destinar todo su ingreso a las necesidades del hogar no es decidir autónomamente sobre el destino de los ingresos.

El acceso a activos —tierra, propiedad, crédito, medios de producción— es una condición estructural de la autonomía económica. Las mujeres han sido históricamente excluidas de la titularidad de bienes tanto por normas jurídicas como por prácticas culturales que transfieren el patrimonio al nombre del varón. En Viacha, el trabajo de la mujer sostiene la economía del hogar sin que eso se traduzca en titularidad sobre los bienes generados, esta exclusión adopta formas específicas que los datos evidencian con contundencia.

Las mujeres de Viacha pueden decidir el destino de sus ingresos, pero si esos ingresos se destinan casi exclusivamente a la satisfacción de las necesidades de la familia, además en situaciones precarias, esa decisión no es autónoma, es condicionada por la ausencia de corresponsabilidad y es asumida casi como "destino fatal"; en otras palabras, es reflejo de la condición de subordinación que no podría ser definida como decisión autónoma. La "capacidad de agencia", no se construye en entornos de subordinación de género, de ausencia de corresponsabilidad de las parejas, de la sociedad y del Estado sobre regeneración y el cuidado de la familia. La corresponsabilidad en los cuidados y la autonomía del sujeto mujer son condiciones para ejercer esa "capacidad de agencia" que se menciona en el concepto de autonomía económica.

VIACHA: ACCESO ACTIVOS, SEGÚN SEXO								
ACCESO A SERVICIOS FINANCIEROS	SEXO							
	MUJER		HOMBRE		NO BINARIO		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Sí	60	40,8	30	50,8	0	0,0	90	43,1
No, están a nombre de mi pareja o familiar	27	18,4	9	15,3	1	33,3	37	17,7
No tengo tierras o propiedades	60	40,8	20	33,9	2	66,7	82	39,2
TOTAL	147	70,3	59	28,2	3	1,4	209	100,0

Fuente: Construcción propia con datos Encuesta Municipal de Desigualdades de Género (Encuesta digital), CPMGA, abril 2026

La titularidad de activos evidencia una situación de mayor vulnerabilidad económica entre las mujeres. El 40,8% de ellas no cuenta con activos, mientras que entre los hombres el porcentaje es menor (33,9%) aunque sigue siendo elevado. Estos datos reflejan condiciones de carencia patrimonial que afecta a ambos sexos. No obstante, la principal brecha se observa en la tenencia de activos: el 50,8% de los hombres declara poseer activos, frente al 40% de las mujeres, lo que evidencia una desigualdad de género en el acceso y la propiedad de recursos patrimoniales.

En un contexto como el nuestro, donde el acceso a la justicia suele presentar por definición y patrones culturales es inequitativo para las mujeres. En casos de separación, viudez o conflicto intrafamiliar, las mujeres cuyas propiedades están a nombre de la pareja o de familiares varones (18,4%) quedan en situación de vulnerabilidad patrimonial.

El análisis del PTDI 2021-2025 confirma que la planificación municipal no aborda esta dimensión. El modelo de desarrollo industrial del municipio de Viacha invisibiliza las necesidades de las mujeres que sostienen la vida en los márgenes de las fábricas; la planificación se centra en el «trabajador industrial» como sujeto de políticas, una categoría masculinizada que delega lo social a programas de «vulnerabilidad» sin perspectiva de género. Este sesgo androcéntrico en la planificación no es inocente:

reproduce la asignación diferencial de recursos y oportunidades según una lógica que naturaliza la posición subordinada de las mujeres en la economía municipal.

En el área rural de Viacha, en promedio el 35,9% de las mujeres declara tener tierras o propiedades registradas a su nombre, frente al 49,5% de los hombres; y el 23,5% de las mujeres reporta que sus propiedades están a nombre de la pareja o un familiar —situación que prácticamente no existe entre los hombres. Esta brecha es estadísticamente significativa (chi cuadrado = 11,11, $p<0,01$). En Viacha, donde la propiedad de tierras en el área rural está articulada con lógicas comunitarias aymaras que históricamente han invisibilizado el aporte femenino en la titularidad, esta desigualdad adquiere una densidad particular.

El acceso al crédito formal es igualmente restringido para las mujeres viacheñas. Las barreras percibidas para acceder al crédito —requisitos de garantías, exigencia de historial crediticio, desconfianza institucional— son coherentes con lo que las fuentes secundarias registran a nivel nacional.

4.2 Trabajo de regeneración y cuidado de la vida

El trabajo de regeneración y cuidado de la vida comprende el conjunto de actividades indispensables para sostener la vida cotidiana: alimentar, limpiar, criar, acompañar, cuidar a personas enfermas, con discapacidad y personas adultas mayores. Desde la economía feminista, estas labores no son un «deber natural» de las mujeres; son actividades con un profundo valor social y económico que garantizan la reproducción social y permiten el funcionamiento de la economía, del mercado laboral remunerado, y cuya distribución inequitativa es una de las principales fuentes de subordinación para las mujeres. La Constitución Política del Estado reconoce en su artículo 338 el valor económico del trabajo del hogar como fuente de riqueza y en el artículo 64 la corresponsabilidad entre hombres, mujeres y el Estado; pero ese reconocimiento normativo no se ha traducido en una redistribución real de la carga.

4.2.1 DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO DE CUIDADOS POR SEXO

La Encuesta de Uso del Tiempo del CEDLA (2023), realizada en ciudades capitales y el municipio de El Alto, señala que las mujeres dedican en promedio 6 horas con 10 minutos diarios al trabajo doméstico y de



cuidados, frente a 3 horas con 19 minutos de los hombres. El informe de campo de Viacha registra que las mujeres encuestadas destinan más de ocho horas diarias a estas labores, sugiere que la carga es mayor en contextos periurbanos y rurales donde la infraestructura pública de apoyo es más escasa.

VIACHA: HORAS DIARIAS DEDICADAS AL TRABAJO DE CUIDADOS EN EL HOGAR, SEXO (% Y N)

HORAS DIARIAS DEDICADAS AL CUIDADO	SEXO							
	MUJER		HOMBRE		NO BINARIO		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Menos de 2 horas	33	22,4	22	37,3	2	66,7	57	27,3
2–4 horas	54	36,7	34	57,6	0	0,0	88	42,1
5–7 horas	46	31,3	3	5,1	1	33,3	50	23,9
8 horas o más	14	9,5	0	0,0	0	0,0	14	6,7
TOTAL	147	70,3	59	28,2	3	1,4	209	100,0

Fuente: Construcción propia con datos Encuesta Municipal de Desigualdades de Género (Encuesta digital), CPMGA, abril 2026

El 70,3% de las mujeres de Viacha destina entre 2 y 8 horas por día al trabajo de regeneración y cuidado de la familia, frente al 28% de hombres. Del 28% hombres, 37,3% de ellos usan menos de 2 hs de su tiempo diario a este trabajo. El 31,3% de las mujeres realiza el trabajo del hogar de 5 a 7 hs diarias. Los datos de la EM-DG ratifican que las mujeres son las principales proveedoras de trabajos de cuido de la familia en el municipio de Viacha.

En el área rural del municipio, el trabajo de cuidados adquiere una dimensión adicional que la categoría urbana no captura: incluye el resguardo de animales, la tierra y los bienes comunes —agua, semillas nativas— que constituyen la base de la economía agropecuaria familiar. Este trabajo, históricamente invisibilizado, es también trabajo de cuidados en sentido amplio, y su no reconocimiento contribuye a la reproducción de la subordinación de las mujeres rurales de Viacha.

Las entrevistas a funcionarias/os públicos del GAM-V revelan que esta dimensión es prácticamente invisible en la lectura del GAMV. Ninguno/a de las y los entrevistados abordó el trabajo de cuidados como parte de su análisis del territorio. Esta ausencia no es casual también se refleja en la formulación del PDTI, la corresponsabilidad del trabajo de cuidados no se nombra en las formulaciones estratégicas del área de desarrollo humano y social: el orden patriarcal que cruza y organiza la gestión municipal naturaliza el trabajo de cuidado como responsabilidad privada de las mujeres y lo excluye del análisis de las condiciones para el bienestar de las y los habitantes del municipio.

4.2.2 INFRAESTRUCTURA PÚBLICA DE CUIDADOS

El municipio cuenta con un centro para personas adultas mayores y personas con discapacidad denominado «Auki Uta»[5] , ubicado en el distrito 1. Sin embargo, su accesibilidad es limitada por la distancia al centro urbano y la restricción del transporte público disponible. En cuanto a los centros de cuidado de niños y niñas, de acuerdo a la revisión del PTDI, el municipio de Viacha, debiera contar con al menos ocho centros infantiles públicos distribuidos en los distritos 2, 6 y 7. Sin embargo, en el Distrito 7, relata una entrevistada «antes había guarderías municipales; ahora ya no hay». La, informante vincula directamente la desaparición de estos servicios con el deterioro de participación de las madres solteras del distrito y la reducción del presupuesto municipal.

Las políticas de reducción del déficit público generalmente afectan más a los servicios sociales y de cuidado. Cuando el Estado reduce el gasto público social y recorta los servicios de cuidado, las mujeres absorben la carga de cuidados.

VIACHA: HORAS DIARIAS DEDICADAS AL TRABAJO DE CUIDADOS EN EL HOGAR, SEXO (% Y N)

HORAS DIARIAS DEDICADAS AL CUIDADO	SEXO							
	MUJER		HOMBRE		NO BINARIO		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Sí, son suficientes y accesibles	2	1,4	1	1,7	0	0,0	3	1,4
Existen pero no son suficientes	16	10,9	6	10,2	1	33,3	23	11,0

5. Auki Uta: «Casa del anciano» en aymara. Término que combina Auki (anciano, padre respetado) y Uta (casa).

Existen pero están lejos o no son accesibles	19	12,9	8	13,6	1	33,3	28	13,4
No existen	110	74,8	44	74,6	1	33,3	155	74,2
TOTAL	147	70,3	59	28,2	3	1,4	209	100,0

Fuente: Construcción propia con datos Encuesta Municipal de Desigualdades de Género (Encuesta digital), CPMGA, abril 2026

Que exista una propuesta de Ley Municipal de Cuidados en Viacha—socializada en abril de 2026 con apoyo de ONU Mujeres como parte del proyecto «Fortalecimiento de Unidades Productivas lideradas por Mujeres»— es un dato relevante que el diagnóstico no puede dejar de mencionar. Esa propuesta, que no fue posible obtener en su versión completa durante el trabajo de campo[6], expresa una voluntad política emergente de redistribuir la carga del cuidado y reconocer su dimensión como política pública. Su materialización en recursos y estructura orgánica será la prueba de si esa voluntad supera el nivel declarativo.

En general, la infraestructura pública de cuidados en Viacha es territorialmente desigual, insuficiente para la demanda y en retroceso en algunas zonas periurbanas. La propuesta de Ley Municipal de Cuidados debe convertirse en una ruta institucional con fases, responsables y recursos. Un primer nivel consiste en mapear los servicios existentes, como Auki Uta, y determinar su accesibilidad real por distrito, horario, transporte y población atendida. Un segundo nivel exige identificar servicios ausentes o insuficientes: cuidado infantil, apoyo a personas con discapacidad, atención a personas adultas mayores y servicios de respiro para cuidadoras. Un tercer nivel supone estimar rubros de costo y costeo: personal, adecuación de espacios, alimentación, materiales, transporte, seguridad, seguimiento y evaluación. Como experiencia piloto, Viacha podría priorizar un servicio de cuidado infantil y apoyo familiar en distritos periurbanos con mayor sobrecarga de cuidado y menor acceso a servicios, articulado con organizaciones de mujeres y con mecanismos de corresponsabilidad comunitaria. El piloto debe nacer con indicador, presupuesto y evaluación; de lo contrario, corre el riesgo de quedar como actividad aislada y no como política pública.

6. Referencia del proyecto de ley de cuidados en Viacha, https://www.facebook.com/onumujeresbolivia/photos/te-invitamos-a-ser-parte-de-la-construcci%C3%B3n-colectiva-de-la-ley-municipal-de-cui/977347691614977/

4.3 Participación política y ciudadana

La participación política de las mujeres no se agota en el voto ni en la presencia formal en cargos de representación. Implica la capacidad de incidir en las decisiones que organizan la vida colectiva: en las asambleas comunales, en los espacios orgánicos de los sindicatos y juntas vecinales, en la planificación municipal, en la definición del presupuesto público. La paridad formal —cuotas, alternancia— no garantiza participación sustantiva si persisten las barreras estructurales que el orden patriarcal y capitalista construye para expulsar a las mujeres de los espacios de poder: la carga de cuidados que consume su tiempo, la violencia política que amenaza su integridad, la deslegitimación de su voz en asambleas, y las redes de poder masculinas que distribuyen los cargos entre familiares y conocidos antes que entre las más capaces.

4.3.1 PARTICIPACIÓN EN ESPACIOS DE REPRESENTACIÓN FORMAL

Los datos del INE sobre participación política por sexo según órgano del Estado (2009-2021) muestran que, a nivel nacional, la presencia de mujeres en Concejos Municipales alcanzó el 50,7% en 2021. Sin embargo, en el Poder Ejecutivo de los Gobiernos Autónomos Municipales —que es donde reside la capacidad de gestión real del territorio— la representación femenina cayó del 8,3% en 2015 al 6,0% en 2021. El sistema político reserva los cargos de máxima autoridad ejecutiva para los hombres y relega a las mujeres a cuerpos deliberativos donde su poder suele ser limitado por dinámicas patriarcales que operan incluso cuando las mujeres son mayoría numérica.

En Viacha este patrón se verifica con nitidez, en las afirmaciones de las participantes del taller de Diagnóstico participativo de Desigualdades de Género: «El presidente de la FEJUVE es varón, el vicepresidente es varón, todos son varones. Las mujeres portaestandartes, vocales y todo eso».

La FEJUVE — organización social actora principal de control social sobre el POA -Presupuesto del municipio— reproduce, en su estructura orgánica, la misma jerarquía de género que organiza el conjunto de la vida política local.

La distribución de cargos en los procesos electorales locales añade otra capa de exclusión. Las mujeres participantes del taller describen mecanismos de asignación de candidaturas basados en redes de parentesco y compadrazgo —«padre e hija, hermanos, compadres»— que excluyen a las mujeres con liderazgo real, pero sin conexiones políticas. En la cumbre de lideresas organizada por el CPMGA con

representantes de los cinco distritos se identificaron mujeres con formación, oratoria y manejo de gestión municipal; ninguna de ellas llegó a espacios de poder porque no pertenecía a las redes que distribuyen las candidaturas. La capacidad no basta; se necesita capital político, y ese capital tiene una distribución profundamente desigual por género y por clase.

Las mujeres de Viacha están subrepresentadas en los cargos ejecutivos y en los espacios orgánicos de control social. Las cuotas formales coexisten con mecanismos informales de exclusión basados en redes de parentesco y poder masculino. La participación formal no se traduce en participación sustantiva.

La percepción ciudadana sobre la escucha y atención a las demandas de las mujeres, reportada por la EM-DG de Viacha, es:

VIACHA: PERCEPCIÓN SOBRE REPRESENTACIÓN E INCLUSIÓN — EM-DG 2026 (N=209)		
INDICADOR	♀ MUJER %	♂ HOMBRE %
Demandas de mujeres: muy tomadas en cuenta	17,7	33,9
Demandas de mujeres: algo tomadas en cuenta	43,5	22,0
Demandas de mujeres: poco tomadas en cuenta	29,9	33,9
Demandas de mujeres: nada tomadas en cuenta	8,8	10,2
Conoce la instancia municipal de género y la conoce bien	29,3	16,9
No existe ninguna instancia de género municipal	7,5	0,0
No sabe si existe instancia de género	31,3	47,5

Fuente: EM-DG Viacha, CPMGA 2026 (n=209)

El 40,7% de las mujeres siente que sus demandas son poco o nada tomadas en cuenta. La principal barrera estructural es la “pobreza de tiempo”: el 40,8% de las mujeres dedica 5 o más horas diarias a cuidados no remunerados — lo que hace que la militancia política sea un privilegio difícil de alcanzar sin corresponsabilidad estatal y comunitaria.

4.3.2 BARRERAS A LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Las barreras que las mujeres de Viacha identifican para participar en organizaciones sociales y en la vida política del municipio son consistentes entre las tres fuentes de información del diagnóstico. La encuesta EM-DG registra que el 38,9% de la muestra total no participa nunca en los espacios de decisión de su territorio, con patrones diferenciales por sexo; solo el 13,3% de las mujeres asiste siempre a esos espacios. Las principales barreras identificadas son la desconfianza social, la falta de recursos económicos y el acoso político. Las entrevistas añaden textura a esos datos, identificando tres obstáculos que se refuerzan mutuamente: el tiempo, el dinero y el acceso a redes.

La sobrecarga de trabajo de cuidados enunciada como "falta de tiempo" es el obstáculo más inmediato: para las mujeres de Viacha que gestionan una vida de pluriactividad entre la parcela agrícola, el comercio y el trabajo de cuidados, la militancia política es un privilegio difícil de alcanzar sin redes de corresponsabilidad en el hogar y sin infraestructura pública de cuidados que libere horas. La carga de cuidados y la participación política son, en este sentido, vasos comunicantes: cuando una sube, la otra baja.

La observación de campo en Viacha, reporta que «las mujeres son convocadas como beneficiarias, pero no como actoras con poder de decisión en la planificación municipal». Este señalamiento es coherente con la lógica del programa KOICA ejecutado por el GAMV: las mujeres emprendedoras son destinatarias de talleres y equipamiento, pero no son convocadas a definir qué tipo de política económica municipal necesitan. La participación nominal sustituye a la participación sustantiva y el municipio puede reportar «actividades con mujeres» sin que eso implique un desplazamiento real del poder.

Las barreras a la participación política de las mujeres en Viacha son estructurales y se refuerzan mutuamente: carga de cuidados, falta de recursos, acoso político y exclusión por redes de poder masculinas. El municipio convoca a las mujeres como beneficiarias, pero no como sujetas políticas con poder de incidencia en la planificación.

4.4 Violencia en razón de género

La violencia en razón de género es una de las expresiones más brutales del orden patriarcal; es el mecanismo mediante el cual ese orden se defiende y se reproduce cuando es cuestionado. No es un «problema social» entre otros: es una forma de control político sobre los cuerpos de las mujeres. En cada sociedad, región, país o cultura la violencia patriarcal toma formas diferentes, pero tiene una raíz

común: el patriarcado y la acumulación capitalista que confiscan los cuerpos de las mujeres para la reproducción de la fuerza de trabajo y el orden social establecido. En Viacha, la violencia en razón de género enfrenta un sistema de atención y protección absolutamente deficitario.

El Gobierno Autónomo Municipal (GAM) no cuenta con un presupuesto específico destinado a la reducción y atención de la violencia contra las mujeres, las acciones dependen más de la voluntad del personal que de una planificación estructurada con recursos asignados. La asignación de recursos económicos y personal es únicamente para la Defensoría de la Niñez y Adolescencia (DNA) , esa instancia realiza además la atención a casos de violencia en razón de género. Además, se presentan limitaciones, como la falta de materiales básicos de escritorio, lo que incluso obliga, en algunos casos, a que las victimas que acuden a denunciar deban cubrir gastos mínimos como fotocopias, folders. A esto se suma la insuficiencia de personal, lo que afecta la capacidad de respuesta y la calidad de atención.

De acuerdo a la encuesta EM-DG el 51,2% de las mujeres del conjunto de la muestra se siente poco o nada segura en calles, mercados y transporte público, frente al 50,7% de los hombres; pero la categoría «nada segura» es siete veces menos frecuente entre mujeres (1,0%) que entre hombres que se sienten «muy seguros» (6,9%), lo que indica que las mujeres rara vez experimentan plena seguridad cuando salen de su hogar. El 7,3% de las mujeres se siente poco o nada segura en su propio hogar, dato que activa una alerta sobre violencia intrafamiliar no reportada.

4.4.1 CAPACIDAD INSTITUCIONAL DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN

Las entrevistas con funcionarias y funcionarios del GAM revelan que el sistema de protección en Viacha opera en condiciones de precariedad estructural que comprometen su capacidad de respuesta. La Defensoría de la Niñez y la Adolescencia (DNA) registró 379 casos en la gestión 2025, de los cuales 73 fueron derivados como denuncias penales a la Fiscalía y los Juzgados, y el resto fue resuelto internamente internamente mediante garantías personales o derivado a la FELCV. Un entrevistado señala que el equipo es «insuficiente para la demanda actual»: en gestiones anteriores el personal era más amplio y permitía trabajo de campo y seguimiento; actualmente el personal permanece en oficina y los casos se estancan. No existen espacios físicos privados para atención psicológica, faltan materiales básicos de escritorio, y en algunos casos se pide a las personas usuarias que aporten sus propios fólderes y fotocopias para iniciar el proceso de denuncia.

El SLIM, la DNA y la Oficina del Adulto Mayor funcionan en un mismo ambiente «separados solo por escritorios». La privacidad es nula; la atención simultánea de una madre que denuncia violencia, una

niña víctima de abuso y una persona adulta mayor maltratada en el mismo espacio sin separación física no solo revictimiza a quienes buscan ayuda, sino que expresa la jerarquía de prioridades del municipio. El costo que las mujeres del periurbano deben asumir para acceder a ese servicio —transporte, tiempo, fotocopias— no es un dato menor: para una madre soltera sin ingresos formales, ese costo puede ser la diferencia entre denunciar y no hacerlo.

La ausencia de centros de acogida en el municipio es otro nudo crítico, señalan las y los entrevistados "cuando existe necesidad de alojamiento de urgencia, hay que buscar solución en otros municipios «hasta altas horas de la madrugada»". La Ley 348 establece la obligación de los gobiernos municipales de garantizar servicios de atención integral a las víctimas, incluido el refugio temporal; la realidad de Viacha muestra que esa obligación normativa no tiene correlato en recursos ni en infraestructura.

Desde la perspectiva de capacidades institucionales, el nudo no es solo la falta de ambientes. Es una estructura municipal que opera sin presupuesto suficiente, sin separación física de servicios, sin equipos especializados estables, sin refugio de emergencia y con una coordinación interinstitucional que depende demasiado de la voluntad de las personas. Implica fortalecer infraestructura, pero también carrera técnica, protocolos, información compartida y mecanismos de rendición de cuentas.

El PTDI 2026-2030 debería convertir este diagnóstico en compromisos verificables: partidas específicas para SLIM, DNA, cuidados e igualdad; indicadores desagregados por sexo y edad; metas de cobertura territorial; y un sistema de seguimiento que permita al control social y a las organizaciones de mujeres saber qué se ejecuta, cuánto se ejecuta y con qué resultados.

En la entrevista con el área de Desarrollo Económico, señalan que la dependencia económica es un factor que perpetúa la violencia, y proponen articular los programas de emprendimiento con la atención a víctimas. «Con una Casa de la Emprendedora», plantean, «se puede dar ese sustento de que la hermana que ha sufrido violencia se vuelva autosuficiente y no sea dependiente económicamente de su pareja.» Esta propuesta es conceptualmente sólida: la autonomía económica es condición habilitante para salir de la violencia. El problema es que no existe ningún mecanismo institucional que articule ambas dimensiones.

4.5 Acceso a servicios sociales

El acceso a servicios sociales se refiere a la existencia del servicio, si es accesible si se puede llegar a él, el acceso también refiere a la adecuación y pertinencia cultural respecto a quienes lo usan, y tiene

estándares adecuados de calidad. Para las mujeres de Viacha, las barreras de acceso incluyen horarios incompatibles con la carga de cuidados, atención en castellano en comunidades aymara hablantes, trato discriminatorio, y el costo de oportunidad del desplazamiento.

4.5.1 SERVICIOS BÁSICOS

Los datos del Censo 2024 (INE) muestran avances en la cobertura de servicios básicos en Viacha durante el periodo intercensal, pero también la persistencia de brechas estructurales que tienen un impacto diferenciado por género. El acceso al agua por cañería pasó del 53,40% en 2012 al 76,35% en 2024, lo que significa que todavía un 23,65% de los hogares —concentrados en el área rural y periurbana— carece de este servicio. El saneamiento básico mejoró del 21,4% al 56,9%, pero un 37,54% de la población sigue sin acceso.

La ausencia de agua por cañería y de saneamiento básico no es un dato de infraestructura neutral: es un sesgo de género encubierto. Las mujeres y niñas son quienes asumen la carga de acarrear agua, de gestionar la ausencia de saneamiento, de resolver con su tiempo y su cuerpo lo que el Estado no provee. La inversión en agua potable y riego es, en la práctica, impacta en la reducción del uso del tiempo doméstico de las mujeres. Al estar invisibilizado el trabajo del hogar, generalmente la formulación de planes municipales de desarrollo no considera el impacto que la instalación domiciliaría puede tener en el uso del tiempo de las mujeres. El PTDI de Viacha al no integrar el enfoque de igualdad de género pierde la oportunidad de mejorar la efectividad y eficacia de la inversión pública.

La EM-DG permite verificar el acceso real a servicios básicos en los hogares encuestados de Viacha:

VIACHA: ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS EN EL HOGAR — EM-DG 2026 (N=209)

INDICADOR	MUJERES CON SERVICIO %	HOMBRES CON SERVICIO %
Agua potable por cañería	96,6	91,5
Alcantarillado o sistema de eliminación	83,0	74,6
Electricidad	99,3	96,6
Internet	66,7	57,6

Telefonía móvil	92,5	89,8

Fuente: EM-DG Viacha, CPMGA 2026 (n=209). Nota: los datos del Censo 2024 muestran menores coberturas a nivel municipal total (agua 76,35%; alcantarillado 56,9%), lo que refleja que la muestra EM-DG sobrerepresenta zonas urbanas con mayor cobertura.

La cobertura eléctrica alcanzó el 92,52% en 2024 y el acceso a internet experimentó un salto del 2,3% en 2012 al 71,6% en 2024, con una brecha significativa entre área urbana y rural (43,7% en el área rural). Una participante del taller de Diagnóstico Participativo de Desigualdades de Género señala que las capacitaciones en ventas digitales y marketing digital son las más demandadas, especialmente por mujeres mayores de 45 años que tienen dificultades con herramientas como el pago por código QR. La brecha digital no es solo de acceso a infraestructura sino también de apropiación de las herramientas, y tiene una dimensión etaria y de género que la política de capacitación municipal no está abordando de manera estructurada.

4.5.2 SALUD

Los datos del Censo 2024 (INE) muestran que Viacha ha transitado hacia la institucionalización del parto: el 90,7% de los partos son atendidos por medicina occidental. Sin embargo, persiste una brecha urbana-rural significativa: mientras en el área urbana el 92,2% de los partos son atendidos por personal médico calificado, en el área rural esta cifra baja al 81,9%. En el área rural, el 6,6% de los partos son atendidos por parteras y el 3,9% por la propia mujer, lo que refleja tanto una elección cultural como una falta de acceso oportuno a servicios de salud en las periferias.

Los datos de la EM-DG muestran otros aspectos adicionales del acceso a servicios de salud. El 72,7% de personas encuestadas en Viacha tiene Seguro Universal de Salud (SUS) —76,2% mujeres, 66,1% hombres—. El 13,4% no tiene ningún seguro.

El acceso a centros de salud presenta barreras estructurales:

VIACHA: ACCESO A CENTRO DE SALUD SEGUN SEXO		
TIPO DE ACCESO	MUJER %	HOMBRE %
Sí, tengo centro cercano y puedo acceder	69,4	61,0

Tengo centro cercano, pero difícil acceder (horarios, costo, idioma, trato)	19,7	18,6
El centro queda lejos	9,5	16,9
No tengo acceso	1,4	3,4

Fuente: EM-DG Viacha, CPMGA 2026 (n=209)

El 30,6% de las mujeres enfrenta barreras de acceso al centro de salud más cercano. La calidad percibida de la atención es mayoritariamente negativa: el 64,6% responde "no sé / no tengo información" —desvinculación con el sistema —, el 15% la califica como mala y el 16,3% como regular. Solo el 3,3% la evalúa positivamente.

En salud sexual y reproductiva, el 47,6% de las mujeres de Viacha recibió información sobre salud sexual en el último año. Sin embargo, el 46,3% de mujeres no recibió ningún servicio de salud sexual — demanda insatisfecha estructural que debe ser abordada en el próximo ciclo de planificación.

Las voces de las mujeres en taller de Diagnóstico de Desigualdades de Género, muestran que los problemas de acceso a la salud no son solo geográficos. Ninguna participante reportó experiencias positivas sobre los servicios de salud de Viacha: falta de especialistas, escasez de medicamentos, trato inadecuado y barreras idiomáticas para mujeres aymara hablantes son los nudos críticos identificados. Acuden al centro de salud de Villa Mercedes de El Alto —fuera del municipio— porque el servicio allí es mejor, aunque también sufre escasez de medicamentos. Esta migración hacia servicios de otros municipios no es una anomalía: es la respuesta racional de las mujeres ante un sistema de salud local que no responde a sus necesidades.

4.5.3 EDUCACIÓN SUPERIOR

Los datos nacionales del INE revelan que para 2024, el 33,79% de las mujeres alcanzó educación superior, frente al 33,53% de los hombres —una convergencia aparente que, sin embargo, no se traduce en reducción de la brecha salarial y de ingresos, ni en equivalencias de género en el mercado laboral. La brecha de género en educación superior se ha cerrado en



el acceso, pero permanece abierta en el empleo e ingresos, lo que confirma que la educación, por sí sola, no desactiva la subordinación laboral de las mujeres si persisten los mecanismos de discriminación en el mercado laboral y la carga de cuidados que interrumpe trayectorias.

VIACHA: MAYOR NIVEL EDUCATIVO ACCESIBLE EN EL MUNICIPIO — EM-DG 2026 (N=209)		
NIVEL EDUCATIVO ACCESIBLE	♀ MUJER %	♂ HOMBRE %
Educación universitaria o superior	20,4	33,9
Educación técnica	56,5	49,2
Educación secundaria	22,4	16,9
No hay establecimientos educativos accesibles	0,7	0,0

Fuente: EM-DG Viacha, CPMGA 2026

Solo el 20,4% de las mujeres percibe acceso a educación universitaria en el municipio, frente al 33,9% de los hombres. Esta brecha de percepción —más amplia que la diferencia real en infraestructura— refleja cómo las restricciones de tiempo, movilidad y carga doméstica hacen que la educación superior sea prácticamente inaccesible para muchas mujeres. El nivel técnico (56,5%) es la opción percibida como más accesible.

En el área rural de municipios como Viacha, de acuerdo a la EM-DG, la situación es más grave: solo el 11,40% de la población rural alcanza la educación superior, frente al 42,03% en el área urbana; y el 15,25% de las mujeres rurales mayores de 19 años es analfabeta —frente al 3,5% en el área urbana. Estas cifras expresan cómo la articulación entre clase, etnia y género produce formas específicas de exclusión educativa que ninguna política de cupos o becas aisladas puede resolver sin atacar las condiciones materiales de vida que generan la deserción y la inasistencia.

4.6 Percepción sobre la gestión y políticas municipales

Esta dimensión da cuenta de la percepción de exclusión o inclusión, de la ciudadanía, en la gestión y los planes municipales. Este es un indicador de ciudadanía sustantiva; y la agenda que la propia población establece como prioritaria es un insumo político fundamental, para la calidad de la gestión municipal.

Las entrevistas con servidores públicos municipales confirman que el GAMV no cuenta con un presupuesto específico destinado a la igualdad de género y atención a la Violencia en Razón de Género en ninguna de sus áreas. La temática de igualdad género no está incorporada de manera estructurada en el PTDI ni en los POA. Las acciones existentes dependen de financiamiento externo —principalmente KOICA y ONU Mujeres— y de la voluntad individual de algunos funcionarios, no de una política institucional consolidada. Que esto se repita de manera consistente en los relatos de los cuatro informantes institucionales entrevistados no deja margen para interpretaciones benévolas: el GAMV no prioriza la igualdad de género.

El área de Desarrollo Económico no figura en la estructura organizacional del PTDI 2021. Ningún profesional del GAMV tiene formación específica en género o derechos humanos. La "Casa de la Mujer" prevista depende de "financiamiento externo" que no ha llegado.

Una de las participantes del taller de Diagnóstico de Desigualdades de Género, resume en una frase la percepción sobre la gestión del GAMV: «El municipio para nosotros no existe; nos gestionamos nuestras propias obras, ponemos nuestra propia plata.» Esta percepción no es una exageración retórica; es la descripción precisa de un municipio que ha transferido a las mujeres la responsabilidad de resolver lo que el Estado debería garantizar. Las mujeres de Viacha no son «vulnerables»; son mujeres que sostienen la vida de su territorio con recursos propios, en condiciones de abandono institucional.

El análisis del PTDI 2021-2025 confirma el sesgo androcéntrico estructural: el modelo de desarrollo industrial de Viacha está diseñado para un sujeto masculinizado del desarrollo, y las mujeres aparecen en él como receptoras de programas de «vulnerabilidad» antes que como sujetas políticas y económicas centrales del municipio. Para el PTDI 2026-2030, el desafío no es agregar una línea sobre género; es rediseñar el modelo de desarrollo a partir del reconocimiento de que las mujeres sostienen la economía local y que la sostenibilidad de esa economía depende de que sus condiciones de vida sean dignas.

VIACHA: PERCEPCIÓN SOBRE ATENCIÓN DE DEMANDAS — EM-DG 2026 (N=209)

NIVEL DE ATENCIÓN PERCIBIDA	♀ MUJER %	♂ HOMBRE %
Demandas bien atendidas	14,3	27,1
Algo atendidas	46,9	30,5

Poco atendidas	26,5	28,8
Nada atendidas	12,2	13,6

Fuente: EM-DG Viacha, CPMGA 2026 (n=209)

DEMANDAS CIUDADANAS PARA EL GAMV

La EM-DG Viacha revela con precisión las demandas prioritarias de la ciudadanía:

VIACHA: ÁREAS PRIORITARIAS DEMANDADAS AL GAMV — EM-DG 2026 (N=209, MULTI-RESPUESTA)		
ÁREA PRIORITARIA	♀ MUJER %	♂ HOMBRE %
Apoyo en generación de empleo e ingresos	60,5	66,1
Atención a la violencia hacia las mujeres	29,3	27,1
Mayor participación política de las mujeres	24,5	20,3
Servicios de cuidado (guarderías, centros)	22,4	23,7
Seguridad en espacios públicos	15,0	16,9
Acceso a servicios básicos (agua, salud)	12,2	22,0

Fuente: EM-DG Viacha, CPMGA 2026 (n=209). Variable multi-respuesta, los porcentajes no suman 100.

El apoyo en empleo e ingresos es la demanda transversal predominante para mujeres (60,5%) y hombres (66,1%). Lo notable es que violencia (29,3%), participación política (24,5%) y cuidados (22,4%) tienen presencia significativa entre las mujeres, indicando conciencia política sobre las desigualdades estructurales. El 38,7% de las mujeres siente que sus demandas son poco o nada atendidas. La brecha de género en la percepción positiva es reveladora: solo el 14,3% de mujeres dice que sus demandas son “bien atendidas”, frente al 27,1% de hombres.

SÍNTESIS DIAGNÓSTICA

Lo que este diagnóstico revela, una vez leídas en convergencia las tres fuentes de información, no es una suma de problemas sectoriales: es el funcionamiento coherente de un orden patriarcal, capitalista y colonial que organiza la vida en Viacha de manera que las mujeres trabajen más, decidan menos, sean menos protegidas y mucho menos representadas en los espacios donde se define lo que el GAM hace con sus recursos. Ese orden no es una anomalía local ni un déficit de modernización; es el resultado predecible de estructuras que se reproducen activamente cuando no son cuestionadas y transformadas con políticas públicas, presupuesto y voluntad política.

Las mujeres de Viacha sostienen la economía del municipio —en el comercio, en la agricultura, en el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado— y lo hacen en condiciones de precariedad que el propio GAM agrava con su inacción. El cuerpo de las mujeres absorbe lo que el Estado no provee: cuida a los hijos cuando no hay guarderías, acarrea agua cuando no hay cañería, denuncia la violencia en una oficina sin privacidad cuando no hay SLIM con infraestructura digna. Deciden que necesidades de la familia atender con los recursos económicos que generan, pero no tienen autonomía económica por la persistencia de la subordinación de género, la falta de corresponsabilidad en los cuidados; no es autonomía económica; es sobrevivencia en la adversidad.

El diagnóstico no busca clausurar el análisis; busca abrirlo. Las mujeres con liderazgo que se identificaron en la cumbre de distritos organizada por el CPMGA, la propuesta de Ley Municipal de Cuidados que emerge desde la sociedad civil, la disposición de algunos funcionarios para articular el trabajo con mujeres emprendedoras con la atención a víctimas de violencia: estas son señales de que la transformación es posible. Lo que falta es que esa posibilidad se convierta en política, y que esa política se financie. No hay ciencia social sin ideologías, y no hay política pública sin decisión de presupuesto. Investigar es transformar.

V. CONCLUSIONES: EL PERFIL DE LAS DESIGUALDADES EN VIACHA

El análisis de las siete dimensiones del diagnóstico permite identificar un conjunto de hallazgos transversales que configuran el sistema de reproducción de la desigualdad en Viacha. Estos hallazgos no son hechos aislados sino nudos de un sistema que se retroalimenta y que, en conjunto, evidencia el funcionamiento del orden patriarcal-colonial-capitalista en este territorio concreto.

Hallazgo 1. La precariedad laboral se feminiza y racializa en un contexto de transición industrial.

El 41,5% de las mujeres trabaja por cuenta propia frente al 21,1% que es asalariada. El comercio concentra al 27,9% de las mujeres trabajadoras; el transporte —mejor remunerado— al 30,5% de los hombres y solo al 2,7% de las mujeres. El trabajo familiar sin pago es exclusivamente femenino (4,8% vs. 0%). Las mujeres aymaras tienen la tasa más baja de empleo asalariado (16,7%). El PTDI 2021, centrado en el "trabajador industrial" masculinizado, no reconoce ni aborda esta realidad.

Hallazgo 2. El cuerpo de las mujeres sostiene la economía del cuidado en ausencia del Estado.

El 40,8% de mujeres dedica 5 o más horas diarias a cuidados no remunerados (vs. 5,1% hombres — brecha de 8 a 1). El 51,7% es la principal responsable del hogar. El 74,2% considera que no existen guarderías accesibles. En el área rural, el cuidado incluye animales, tierra y bienes comunes — dimensión económica no reconocida.

Hallazgo 3. La migración cotidiana femenina es el indicador más claro de las limitaciones estructurales del municipio.

El 37,3% podría volver a migrar (15,6% "sí" + 22,4% "posiblemente"). Las jóvenes de 15-24 años son las más propensas (32,7% "sí"). Esto no indica mejora de condiciones: la migración de retorno combina trabajo remunerado fuera con trabajo de cuidados en Viacha a ambos extremos del trayecto.

Hallazgo 4. Viacha tiene la tasa de denuncia más alta de los tres municipios, pero el sistema institucional opera bajo mínimos.

El 28,7% de la muestra utilizó algún servicio de atención a VRG (12% FELCV, 12,4% EPI, 2,9% SLIM) — frente al 16,3% en El Alto y el 9% en Achocalla. Pero el sistema que los recibe opera sin privacidad, sin centros de acogida, sin presupuesto, sin prevención y sin coordinación interinstitucional.

Hallazgo 5. La exclusión política de las mujeres opera mediante mecanismos informales que las cuotas no resuelven.

El 40,7% de las mujeres siente que sus demandas son poco o nada tomadas en cuenta. Las redes de parentesco y compadrazgo son el principal mecanismo de exclusión identificado en las entrevistas. La "pobreza de tiempo" — 40,8% con 5+ horas de cuidados diarios — hace que la militancia política sea estructuralmente inaccesible.

Hallazgo 6. El GAMV carece de presupuesto, institucionalidad y capacidades para la atención a la violencia contra las mujeres y la igualdad de género.

Sin asignaciones presupuestarias específicas para la atención a la violencia contra las mujeres y otras desigualdades de género en el PTDI ni en los POAs. El área de Desarrollo Económico no figura en la estructura organizacional. Ningún profesional tiene formación en género. Las acciones para mujeres dependen de voluntad individual y financiamiento externo (KOICA, ONGs).

Hallazgo 7. La agenda ciudadana de las mujeres de Viacha es territorial, concreta y ejecutable.

Las demandas varían según el distrito: en los periurbanos, violencia y participación política; en el centro, empleabilidad; en el área rural, servicios básicos. El elemento transversal es el empleo e ingresos (60,5% de mujeres lo prioriza). El PTDI 2026-2030 tiene la oportunidad —y la obligación normativa— de responder a esta agenda con metas, recursos y compromisos verificables.

VI. RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS PARA EL PTDI 2026-2030

Las recomendaciones que se formulan a continuación emergen directamente de los hallazgos del diagnóstico y se orientan a incidir en el ciclo de planificación municipal que se inicia con la nueva gestión de gobierno.
En coherencia con los comentarios del CPMGA, estas recomendaciones se organizan como una agenda para la Gestión Municipal 2026-2030. No son una lista de demandas sueltas; son una matriz de transición entre hallazgos, competencias municipales, presupuesto sensible al género e indicadores de seguimiento.

AUTONOMÍA ECONÓMICA

Crear una jefatura específica para el fortalecimiento de unidades productivas lideradas por mujeres dentro de la estructura orgánica del GAMV, con presupuesto propio que no dependa de cooperación externa. Esta jefatura debe articularse con el SLIM y la DNA para identificar a mujeres en situación de violencia que requieren apoyo para su autonomía económica como condición de salida de esa violencia. Institucionalizar el programa «Fortalecimiento de Unidades Productivas Lideradas por Mujeres» más allá del ciclo KOICA, con continuidad presupuestaria y cobertura territorial que alcance las zonas rural y periurbana. Diseñar mecanismos de acceso al crédito productivo para mujeres trabajadoras independientes que no requieran boleta de pago ni garantías inasequibles, en articulación con el sistema financiero de desarrollo local.

TRABAJO DE CUIDADOS

Aprobar y operacionalizar la Ley Municipal de Cuidados con asignación presupuestaria real, creación de infraestructura de cuidados distribuida territorialmente y mecanismos de corresponsabilidad que incluyan a los hombres. Reponer y ampliar las guarderías municipales en distritos periurbanos con alta concentración de hogares monoparentales encabezados por mujeres, con horarios flexibles y pertinencia cultural. Incorporar en el PTDI el reconocimiento del trabajo de cuidados como trabajo económicamente productivo, cuantificando su valor en las cuentas del municipio y estableciendo metas de redistribución.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Diseñar mecanismos de participación política que vayan más allá de las cuotas formales: formación política para mujeres lideresas identificadas en el territorio, financiamiento de candidaturas independientes de redes de parentesco, y mecanismos de sanción efectiva para el acoso y la violencia política. Articular con el CODEL y la FEJUVE para que los espacios de control social sobre el POA integren la voz de las mujeres en su propio nombre, y no solo como representantes de organizaciones mixtas dominadas por hombres.

VIOLENCIA EN RAZÓN DE GÉNERO

Dotar al SLIM y a la DNA de infraestructura adecuada: espacios físicos separados y privados para la atención, equipamiento básico, materiales de trabajo. Eliminar la exigencia de que las víctimas costéen sus propios insumos para iniciar una denuncia. Ampliar el personal de ambas instituciones para permitir el seguimiento externo de los casos. Construir o habilitar al menos un centro de acogida para mujeres víctimas de violencia en el municipio, de manera que no sea necesario buscar refugio en otros municipios en situaciones de emergencia. Articular el sistema de protección con el área de desarrollo económico para ofrecer atención integral que incluya acompañamiento para la autonomía económica.

GESTIÓN MUNICIPAL CON ENFOQUE DE GÉNERO

Incorporar el enfoque de género como eje transversal del PTDI 2026-2030, no como apartado sectorial. Esto implica: presupuesto específico etiquetado para igualdad de género en todas las secretarías; indicadores desagregados por sexo en todas las metas del plan; mecanismos de rendición de cuentas con perspectiva de género; y formación obligatoria en género para el equipo técnico de todas las áreas. Establecer un sistema de información municipal sobre desigualdades de género que permita monitorear la evolución de los indicadores medidos en este diagnóstico y construir series temporales que evalúen el avance de las políticas.

La elaboración de Directrices Municipales de gestión operativa financiera con enfoque de género, es altamente necesaria para la formulación de presupuestos municipales sensibles al género y definir metas operativas y resultados que incorporen indicadores de igualdad de género.

Matriz síntesis de hallazgos y recomendaciones al Gobierno Autónomo Municipal de Viacha (GAMV): Sobre la autonomía económica de las mujeres y la corresponsabilidad pública en los cuidados

HALLAZGO	ACCIÓN MUNICIPAL PROPUESTA	INDICADOR
La precariedad laboral se feminiza y racializa en la transición industrial: Las mujeres quedan concentradas en los trabajos por cuenta propia, principalmente en el comercio y en la agricultura como trabajadora familiar no remunerada.	• Formulación y desarrollo del programa de fortalecimiento de capacidades técnica y empleabilidad para mujeres.	• Número de mujeres participantes del programa. • Presupuesto asignado al programa de empleabilidad para mujeres.
El viaje cotidiano de las mujeres de Viacha a otros municipios expresa límites estructurales del municipio: Las mujeres combinan, viajes, desplazamientos para el trabajo remunerado fuera de Viacha con cuidado del hogar en Viacha.	• Definir e implementar la política y sistema municipal de corresponsabilidad de los cuidados que integre y articule a las áreas de educación, salud, infraestructura pública, transporte, promoción económica, desarrollo humano, seguridad ciudadana etc.	• Monto de presupuesto municipal asignado a la política municipal de corresponsabilidad de cuidados. • Número de centros de atención a NNA, adultos mayores y personas con discapacidad habilitados y en funcionamiento, por distrito.
Sobrecarga de cuidados. El cuerpo de las mujeres sostiene el cuidado en ausencia del Estado: la falta de guarderías y servicios accesibles descarga la sostenibilidad de la vida sobre ellas.		
La autonomía económica restringida. Las mujeres de Viacha dicen decidir el destino de sus ingresos, pero esos ingresos se destinan casi exclusivamente la satisfacción de las necesidades de la familia, esa decisión no es autónoma es condicionada por la ausencia de corresponsabilidad de la pareja y del Estado en el Cuidado de la familia y es asumida casi como "destino fatal" por las mujeres.	• Diseño e implementación de la política municipal de promoción de la autonomía económica de las mujeres que integre programas de sensibilización y reconocimiento del trabajo de cuidados desarrollado por las mujeres en el hogar, Programas de fomento a la corresponsabilidad de los cuidados en la familia, la comunidad y el GAM.	• Presupuesto asignado a la política municipal de promoción de la autonomía económica de las mujeres. • Número de beneficiarias del programa de promoción económica para mujeres emprendedoras.

	• Creación del programa municipal para el financiamiento y fortalecimiento de emprendimientos económicos de mujeres.	

Hallazgos y recomendaciones al Gobierno Autónomo Municipal de Viacha (GAMV): en Atención y prevención de la Violencia en Razón de Género (VRG)

HALLAZGO	ACCIÓN MUNICIPAL PROPUESTA	INDICADOR
La crítica situación de los servicios de atención a la VRG. La denuncia existe, pero el sistema institucional opera bajo mínimos: el servicio recibe casos de violencia sin privacidad, sin centros de acogida, sin presupuesto, sin prevención y sin coordinación interinstitucional. Las mujeres que acuden a los servicios de atención a la VRG deben comprar la papelería y otros insumos para ingresar su denuncia.	• Programa de fortalecimiento de la capacidad y calidad de atención de los SLIMs y DNA. • Mejora de la institucionalización de los servicios de atención a la VRG y DNA • Eliminar la exigencia de que las víctimas costeen los insumos para iniciar una denuncia.	• Porcentaje de incremento del presupuesto a SLIM y DNA. • Número de profesionales de los servicios de SLM y DNA institucionalizados/ número de profesionales temporales. • Número de espacios individualizados para la atención psicológica y legal en SLIM y DNA. • Número de cámara Gesell instalada y funcionando. • Número de acciones sostenidas de prevención de la VRG.

Hallazgos y recomendaciones al Gobierno Autónomo Municipal de Viacha (GAMV): en el derecho a la participación y liderazgo de las mujeres

HALLAZGO	ACCIÓN MUNICIPAL PROPUESTA	INDICADOR
Limitaciones para el ejercicio de los derechos políticos y la participación ciudadana de las mujeres. La exclusión política se reproduce por vías informales: cuotas, parentesco, compadrazgo y el trabajo de cuidados limitan la participación real de las mujeres.	• Diseño e implementación de un programa vecinal de fortalecimiento de la participación y liderazgo de las mujeres, que incluya escuelas de liderazgo para mujeres, promoción y difusión de los derechos políticos de las mujeres, sensibilización en corresponsabilidad de cuidados.	• Número de mujeres participantes en escuelas vecinales de liderazgo y participación política. • Número de JV incluidas en el programa de fortalecimiento de la participación y liderazgo de las mujeres. • Número de participantes hombres en talleres de corresponsabilidad de cuidados.

Hallazgos y recomendaciones al Gobierno Autónomo Municipal de Viacha (GAMV): en la atención a las necesidades y demandas de las mujeres

HALLAZGO	ACCIÓN MUNICIPAL PROPUESTA	INDICADOR
Las necesidades y demandas de las mujeres ausentes en las decisiones del GAM. El GAMV carece de capacidades y voluntad política para la construcción de la igualdad y la atención y prevención violencia: no son visibles o no existen programas y políticas de igualdad de género, no cuenta con presupuesto, estructura ni personal especializado en temas de género y derechos humanos, la respuesta las necesidades y demandas depende de voluntades individuales.	• Diseño e implementación de una política municipal de igualdad de género y corresponsabilidad de los cuidados. • Aprobación del proyecto de ley de cuidados.	• Presupuesto asignado a la implementación de la política municipal de igualdad de género ley municipal de cuidados.

La agenda ciudadana de las mujeres. Las demandas varían según el distrito: en los periurbanos, violencia y participación política; en el centro, empleabilidad; en el área rural, servicios básicos. El elemento transversal es el empleo e ingresos (60,5% de mujeres lo prioriza).	• Programa de mejora de la calidad y alcance de los servicios de atención a la VRG, DNA. • Programa de promoción económica y empleo para mujeres. • Mejora de los servicios básicos.	• Número de demandas atendidas.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

Agencia Francesa de Desarrollo (AFD). (s.f.). Economías transformadoras de las mujeres, desde la igualdad de género y feminismo. Recuperado de https://www.afd.fr/es/proyectos/economias-transformadoras-de-las-mujeres-desde-la-igualdad-de-genero-y-feminismo

Alianza Global por los Cuidados. (s.f.). Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza. Recuperado de https://globalallianceforcare.org/es/the-alliance/members/member/1176-centro-de-promoción-de-la-mujer-gregoria-apaza-gregoria-apaza-women-s-promotion-center.html

Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza (CPMGA). (s.f.). Quienes somos. Recuperado de https://gregorias.org.bo/quienes-somos/

Ciudadanía — Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. (2024). Violencias que persisten: desafíos en el acceso a la justicia para las mujeres en Bolivia. La Paz: Ciudadanía.

Coordinadora de la Mujer. (2025, noviembre). Boletín 25N: Violencias que persisten; derechos que urgen. La Paz: Coordinadora de la Mujer / Observatorio de Género.

CEDLA — Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario. (2023). Encuesta de Uso del Tiempo (EUT). Ciudades capitales y El Alto. La Paz: CEDLA.

Elson, D. (2001). Gender justice, human rights and neo-liberal economic policies. Oxford: Oxford University Press.

Federici, S. (2010). Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños.

Gobierno Autónomo Municipal de Viacha (GAMV). (2021). Plan Territorial de Desarrollo Integral (PTDI) 2021–2025. Viacha: GAMV.

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2012). Censo Nacional de Población y Vivienda 2012. La Paz: INE.

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). Censo Nacional de Población y Vivienda 2024. La Paz: INE.

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2024). Panorama Laboral 2023: América Latina y el Caribe. Lima: OIT.

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2025). Panorama Laboral 2025: América Latina y el Caribe. Lima: OIT.

Rivera Cusicanqui, S. (2018). Un mundo ch'ixi es posible. Buenos Aires: Tinta Limón.

Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Nueva Sociedad, 256, 30–44.

UDAPE — Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas. (2022). Informalidad laboral en Bolivia. La Paz: UDAPE.

UDAPE. (2025). Brechas sociales en Bolivia: Un análisis de la desigualdad en cifras (2005–2024). La Paz: UDAPE.

NORMATIVA

Bolivia. Asamblea Constituyente. (2009). Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia.

Bolivia. Asamblea Legislativa Plurinacional. (2012). Ley N° 243: Ley contra el acoso y la violencia política hacia las mujeres.

Bolivia. Asamblea Legislativa Plurinacional. (2013). Ley N° 348: Ley integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia.

Bolivia. Asamblea Legislativa Plurinacional. (2014). Ley N° 548: Código Niña, Niño y Adolescente.



En colaboración con



